

Palabras de bienvenida de Yarima Sosa en el
World Forum 4.0: El Mundo de la Post – pandemia

20 de octubre, 2021

¡Buenos días! A nombre del Centro de Estudios de Futuro de la Fundación Global Democracia y Desarrollo (FUNGLODE), quiero darles una cordial bienvenida al Foro Mundial 4.0 edición 2021.

Asimismo, quiero expresar mi agradecimiento a la Federación Internacional de Agencias Multimedia (FIAM) y a la Social International University por su invitación a ser sede de este importante encuentro, que por ahora nos une en la virtualidad, en nuestra condición de Dirección Ejecutiva Asociada del Instituto Sur-Sur de Industrias Creativas Digitales.

De manera particular, deseo reconocer el trabajo incansable de Emilio Salomón para lograr articular iniciativas tan ricas y diversas que permiten desde la educación y el intercambio de ideas, el fortalecimiento de los vínculos de nuestra América Latina con otras regiones del mundo, procurando siempre, la construcción de una sociedad más inclusiva.

Finalmente, deseo agradecer a todos los panelistas, conferencistas, patrocinadores e instituciones asociadas de este Foro Mundial por su entusiasta participación.

El Foro Mundial 4.0 es un espacio internacional de expertos, líderes políticos, empresarios, académicos, activistas, ONG's, etc., vinculados a la cuarta revolución industrial, término acuñado en el año 2016 por Dr. Klaus Schwab, fundador del Foro Económico Mundial.

Esta cuarta etapa, se caracteriza por una fusión de tecnologías actualmente en prueba o en desarrollo, lo que está propiciando una desintegración de las fronteras entre las esferas física, digital y biológica.

Esta revolución se basa en lo digital y la misma representa nuevas formas en que la tecnología se integra en las sociedades e incluso en el mismo cuerpo humano.

Las características principales de esta Cuarta revolución Industrial se aceleraron exponencialmente con la pandemia del coronavirus, por lo cual se hace pertinente profundizar los espacios de debate y el intercambio de ideas sobre como afrontar los retos por venir.

En esta edición, que se realiza de manera tan oportuna en momentos de importantes transiciones globales y regionales, resulta trascendente repensar el futuro de las naciones del mundo, así como de las organizaciones e individuos en general, de cara a los nuevos retos y oportunidades que se nos presentan a raíz de la crisis global provocada por la pandemia del COVID-19.

Si bien es cierto, que una pandemia mundial ha sido un riesgo inminente durante décadas, la COVID-19 ha sido un shock para la sociedad, recargando al límite los sistemas de salud, las economías y los gobiernos de todo el mundo. En medio de desafíos e incertidumbre extraordinarios, así como de innumerables tragedias personales, los líderes del mundo han estado sometidos a una gran presión de parte de sus ciudadanos, para tomar decisiones sobre la gestión del impacto inmediato de la pandemia y sus consecuencias. Estas decisiones darán forma al estado del mundo en los años venideros.

Antes de que la pandemia se extendiera de un continente a otro, ya nos enfrentábamos a una convergencia de crisis. Los conflictos y los disturbios civiles se han intensificado; la gran desigualdad social está erosionando la confianza en la democracia; la emergencia climática se está profundizando, la discriminación y el nacionalismo se están arraigando y nos enfrentamos a decisiones difíciles sobre los impactos de las nuevas tecnologías.

Esto ha provocado que el multilateralismo esté en crisis ya que la gente está perdiendo la confianza en la globalización. La respuesta a la crisis de la COVID no puede desvincularse de estas otras fallas económicas, sociales y ambientales. Los riesgos están interconectados y las soluciones deben formar parte de planes coherentes para reconstruir una economía resiliente.

Esta crisis sanitaria, económica y social, provocada por el COVID-19 que ha afectado todos los aspectos de la vida cotidiana, remodelará permanentemente nuestro mundo a medida que continúe desarrollándose. Si bien es cierto que las consecuencias de la crisis están amplificando los riesgos sociales, familiares e individuales, así como, creando otros nuevos, el cambio a esta escala también crea nuevas oportunidades para gestionar los desafíos sistémicos y las formas de reconstruir.

Esto es especialmente cierto en la economía digital. Con el aumento del comportamiento digital, como el trabajo y el aprendizaje remotos y la telemedicina, otros cambios estructurales también pueden acelerarse, incluida la regionalización de las cadenas de suministro y una nueva explosión de los flujos de datos.

Como la historia ha demostrado, las decisiones tomadas durante las crisis pueden dar forma al mundo en las próximas décadas. Lo que seguirá siendo crítico es la necesidad de una acción colectiva para construir economías que brinden crecimiento económico inclusivo, prosperidad y seguridad para todos.

De hecho, las implicaciones a largo plazo de la pandemia son de gran alcance, desde la economía hasta la gobernanza, y desde la atención médica hasta la educación. Sin embargo, así como una crisis conlleva riesgos, también va acompañada de oportunidades. Y es en medio de toda esta incertidumbre que nos surge la pregunta, ¿Cuáles podrían ser los aspectos positivos de la crisis

y cómo podrían los líderes mundiales utilizar este momento para construir un mundo más próspero, equitativo y sostenible?

Es por esta cuestión y sus implicaciones que entendemos que el Foro Mundial 4.0 constituye un instrumento trascendental de debate de ideas, de compartir mejores prácticas, de aunar esfuerzos e inteligencia colectiva, para lograr estas metas.

Tenemos la confianza que cuando pase la tormenta, un nuevo mundo emergerá más fuerte y solidario, y la normalidad postCOVID-19 nos hará más resiliente.

¡Muchas gracias!